

Si amàres en tu hijo  
La semejança, el fer, el regozijo,  
Acuerdese tu Amor en tus plazeres

Que son mortales hijos y mugeres:  
Y assi quando murieren à tu lado  
Solo podràs quedar, mas no turbado.

## CAPITULO VII.

*Que el considerar las circunstancias que tienen las acciones que queremos emprender, nos assegura de perturbaciones congojosas è impertinentes, quando nos acontezcan.*

**E**N qualquiera negocio que emprendieres  
Confidera qual sea,  
Y de que inconvenientes se rodea:  
Si vas al baño ten en la memoria  
Para tu defengaño,  
Lo que sucede à los que van al baño:  
Unos que impelen, otros que te mojan,  
Otros dan bayas, otros te despojan  
Hurtando los vestidos:  
Mas tu bien prevenidos  
Todos estos estorvos,  
Seguro iràs, si quando al baño fueres  
A tu firme proposito dixeres:  
Lavarème, que es oy lo que pretendo,  
Y si me sucediere lo que suele,

Averlo prevenido me consuele:  
Haràs lo propio en cosas superiores,  
Adonde los estorvos son mayores.  
Porque si en el bañarte  
Algun impedimento te sucede,  
Pues facilmente suceder te puede,  
Debes dezir, no solo  
Vine à lavarme, y à bolver enjuto,  
Sino por exercer el instituto  
Que à la naturaleza se conforma,  
Teniendo por disinio, y por intento,  
Que me guarde mi paz mi sufrimiento,  
Porque si semejantes travesuras  
Te inquietan, vives ciego,  
Y ni puedes gozar paz y sosiego.

## CAPITULO VIII.

*Que de nuestros espantos y turbaciones no tienen culpa las cosas, sino las opiniones que dellas tenemos, dà las queexas por señal de ignorancia, ò de principiante.*

**N**O son las cosas mismas  
Las que al hombre alborotan y le espantan,  
Sino las opiniones engañosas,  
Que tiene el hombre de las mismas cosas:  
Como se vê en la muerte,  
Que si con luz de la verdad se advierte,  
No es molesta por si, que si lo fuera  
A Sócrates molesta pareciera.  
Son en la muerte duras,  
Quando necios tememos padecella  
Las opiniones que tenemos della:

Y siendo esto en la muerte verdad clara,  
Que es la mas formidable y espantosa,  
Lo propio has de juzgar de qualquier cosa.  
Y por esto quantas vezes  
Tu seso le turbaren ilusiones,  
Culparàs à tus proprias opiniones,  
Y no à las cosas mismas,  
Yà proprias, ò yà ajenas,  
Pues ellas en su ser todas son buenas.  
Por esto debes advertir en todo,  
Que quien por su maldad, ò su desprecio  
Al otro culpa, es necio,

Que quien se culpa à si, y à nadie culpa,  
Yà que no es ignorante,  
Es solamente honesto principiante,

Mas el varon que à si ni al otro acusa,  
En qualquiera trabajo, ò accidente,  
Es el Sabio y el bueno juntamente.

## C A P I T U L O IX.

*Por quales cosas no es permitida la presuncion, y por quales no es culpable:*

**N**unca presumas por agenos bienes,  
Ni por agena fuerça y hermosura;  
Porque esta presuncion peca en locura:  
Si un cavallo perfeto y generoso,  
Dixesse soy hermoso,  
Puedese tolerar: mas quando dizes  
Alabandote à ti, tengo un cavallo  
Hermoso, has de acordarte,  
Sino quieres culparte,  
Que usurpa la sobervia tu flaqueza  
Al cavallo que tiene la belleza.

Segun esto, preciarte solo puedes  
De la imaginacion y fantasia,  
Que tu buen uso à las virtudes guia;  
Porque las elecciones,  
La fuga, los deseos, y opiniones,  
Son cosas tuyas proprias solamente:  
Y assi quando obediente  
Usares bien de todas,  
Ten presuncion, pues es de cosas tuyas,  
Sin que al ageno bien la restituyas.

## C A P I T U L O X.

*Todas las cosas del mundo hemos de dexar alegres, como peso y carga para correr presto; y desembragados quando Dios nos llamare.*

**S**I quando navegares  
Del mar el reboltofo desconcierto,  
La nave en que navegas toma puerto,  
Y como suele acontecer, salieres  
A buscar agua fresca, y descansada  
Del importuno olor y agua salada,  
O algun mantenimiento,  
Podras por tu recreo, y tu contento,  
De paso en las orillas  
Coger los caracoles, las conchillas,  
Que quando el mar se altera,  
Suele arrojar con el marisco fuera.

Pero siempre conviene  
Atender à la nave desvelado;  
Porque si à recoger llama el Piloto,  
Puedas sin embaraço, y obediente  
Acudir à tu pueito diligente:

Y si te fueren peso, ò embaraço,  
Para llegar al plaço  
Las conchas y las yervas que cogiste,  
Arrojalas, y parte,  
Pues navegas y vuelves à embarcarte.  
Que sino te apresuras, y las dexas,  
Quedaraste, qual fueren las obexas  
Quedarfe entre las zarças enredadas,  
Y de su propria lana aprisionadas.  
Pues considera con discurso grave,  
Que es lo proprio la vida que la nave,  
Y que en no menos prozeloso abismo  
Son el vivir y navegar lo mismo.  
Que la muerte es Piloto de tu vida,  
Y que ha de ser forçosa la partida.

Por esto, si en lugar de caracoles  
Hallas los hijos, la muger, la hazienda:  
Como

Como à cosa prestada es bien que atienda  
 Tu alma à su cuidado,  
 Pues dà la vida quanto dà prestado.  
 Y luego que el Piloto del navio  
 Oigas que toca à leva,  
 Con obediente brio,  
 Y sin bolver atras, dexaràs todas  
 Las cosas de la vida, y la marina,  
 Y corriendo à tu nave te encamina.  
 Y si los blancos y postreros años

Por las canas te cuentan del engaños,  
 Y tu edad autoriza tus consejos,  
 Nunca te apartes de la nave lejos,  
 Que serà cosa fea,  
 Que tocando à partirse tu Piloto,  
 Tardes por impedido, ò por remoto;  
 Pues siendo viejo, es necedad muy ciega  
 (Por solo divertirte)  
 Quando te vas, el rehusar partirte.

## C A P I T U L O X I.

*Para tener sosiego no hemos de querer, que las cosas se acomoden à nuestros deseos, antes devemos acomodar nuestros deseos à las cosas.*

**N**unca pretendas que suceda todo  
 A tu gusto, y tu modo,  
 Antes conformaràs, si se ofrecieren,  
 Tu gusto à quantas cosas sucedieren:  
 Y esta advertencia bien executada  
 Harà que vivas vida sossegada.  
 Es la dolencia al cuerpo impedimento,  
 Mas no lo puede ser al buen intento,  
 Si el intento lo quiere.  
 La lesion de la pierna es embaraço  
 A la pierna, y al braço si es del braço,

Mas no del buen proposito que tiene,  
 El que està manco, y el que està tullido:  
 Y estaràs advertido  
 Para que no te aflijas, ni te espantes,  
 Que assi sucede en cosas semejantes:  
 De donde se colige  
 Que algunas cosas son estorvo de otras,  
 Y que dolencias, y lesiones tales  
 Te podrán estorvar el movimiento,  
 Mas no tu buen proposito, è intento.

## C A P I T U L O X I I.

*El hombre en los insultos de los afectos ha de acudir à armarse de las virtudes contra los vicios.*

**E**N quantas cosas pueden sucederte  
 Deves siempre bolverte,  
 Advertido à ti mismo, y preguntarte  
 Para estar de tu parte,  
 Las defensas que tienes en ti proprio,  
 Que puedan defenderte sin engaño  
 Del peligro, y del daño.  
 Porque si alguna cosa  
 Te desafosfogare por hermosa,  
 Para su resistencia  
 Arma tu coraçon de continencia:

Y si te molestore algun trabajo,  
 Acude con presteza,  
 Y armate de invencible fortaleza.  
 Si es afrenta y ultrage el que te ofende,  
 Con la paciencia humilde te defiende;  
 Y si desta manera te acostumbras  
 A defender la paz de tu sosiego,  
 No te podrán causar desafosiego  
 En lo que despreciaste, ò lo que gozas,  
 Las apariencias falsas de las cosas.

## C A P I T U L O XIII.

*Pues todo lo que tenemos es prestado, no hemos de dezir que lo perdemos, sino que lo restituimos, sin examinar la calidad de los cobradores que Dios nos embia.*

**N**unca de nada que perdieres digas  
 Que lo pierdes con ceño,  
 Dì que lo restituyes à su dueño:  
 Que el hombre en tierra y lodo fabricado,  
 Quanto tiene es prestado.  
 Si tu hijo se muere,  
 No digas, perdi el hijo,  
 Pues prestado fue tuyo,  
 Sino à quien me le diò le restituyo.  
 Si la heredad te roban,  
 No digas que la pierdes, y la hurtaron,  
 Antes di, que por mano de ladrones  
 Cobrà tu acreedor tus possessiones:  
 Diràs que el robador es delinquente,

Y que en este successo es diferente  
 La consideracion. Dime ignorante?  
 Porque razon te atreves,  
 Siendo tu el que lo debes.  
 Todo, à calificar los cobradores  
 Del que puede cobrarlo,  
 No tocandote à ti, sino pagarlo.  
 Lo que te pertenece  
 Es, que tengas cuidado  
 Mientras lo tienes de lo que es prestado,  
 Y assi la possession de todo ordena,  
 Como en cosa prestada que es agena,  
 Con el mismo semblante  
 Que goza del meson el caminante.

## C A P I T U L O XIV.

*Desembaraça el animo de las vanas amenazas que el producen perturbaciones; y acostumbra el sufrimiento en las cosas menores para las grandes.*

**S**I aprovechar pretendes,  
 Y si con mi doctrina  
 Quieres ateforar la paz divina:  
 Las amenazas vanas  
 Que haze distraido el pensamiento,  
 Despreciaràs contento.  
 Si te dixere, advierte, que si dexas  
 De assistir à tu hazienda,  
 A tus correspondencias, ò tu tienda,  
 La lloraràs perdida,  
 Y el alimento faltará à tu vida:  
 Si à tu hija, ò tu hijo no castigas,  
 Trocando en los rigores el regalo,  
 Ella podrá ser ruin, el será malo.  
 Empero yo te digo,  
 Que es mejor, con sosiego

Y sin perturbaciones,  
 Padecer hambre en todas ocasiones,  
 Que con desasosiego, è inquietudes  
 Despreciando la paz de las virtudes,  
 Vivir como los hombres desdichados,  
 Rico entre las congojas y cuidados.  
 Tambien te digo, que es mejor que ser  
 Tu hijo incorregible  
 Distraido, que no que te posea  
 Inutil inquietud que à ti te ofenda,  
 Quando tu hijo no es capaz de enmienda,  
 Pues no podrán fervir tus diligencias,  
 Sino de que estorvando tu reposo,  
 Tu quedes desdichado, y el vicioso.  
 Empieça este exercicio  
 Por las cosas pequeñas,

Que son à la virtud facil camino.

Si de azeite, ò de vino  
Se vertiò la vasija, no te alteres,  
Dì, pues la libertad de la alma quieres,  
Tanto vale la paz, tanto el sosiego,  
Por este precio la virtud se vende,  
Esto el Sabio pretende.

Tambien quando llames al criado,  
Considera, que puede ser possible  
Que no quiera venir à tu mandado :

Y si acaso viniere

Que puede ser (pues muchos son ingratos)  
No quiera obedecer à tus mandatos.

Si todas estas cosas persuones,  
No saldrà el que te sirve  
Con enojarte, que es lo que pretende,  
Si averlo prevenido te defiende :  
Ni te podrà enojar tu fantasia,  
Tu inclinacion errada, ò tu porfia.

## C A P I T U L O X V .

*Para ser aprendiz de Sabiduria, no solo te has de ostentar Sabio, empero te debes preciar de ignorante, ni en tu alabanga has de creer à los otros, ni à ti propio.*

**S**I aprovechar te quieres,  
Procuraràs humilde en tu desprecio,  
Parecer à los otros tonto y necio,  
En todo quanto fuere  
De ageno poderio,  
Que ni en tu mano està, ni en tu alvedrio.

Y aunque à muchos parezcas  
Docto, y te alaben, tomaràs vengança  
De todos, no creyendo su alabanga :  
Y quando en tal adulacion te veas,

Te mando que à ti propio no te creas,  
Porque es dificultoso

El guardar tu destino,  
Y la seguridad de tu camino,  
Y atender à las cosas exteriores  
Entre la persuasion de aduladores :  
Porque es fuerça que aquellos  
Que atendiendo à lo ageno se dividen,  
De lo que es propio y de su paz se olviden.

## C A P I T U L O X V I .

*Quien quisiere alcançar lo que desea, ha de desear lo que està en su mano alcançar, y no ha de huir de lo que està en ageno poderio, y entonces será libre.*

**S**I quieres que tus hijos,  
Tus padres, tu muger, y tus hermanos  
No mueran, siendo humanos ;  
Que eternamente vivan,  
Y que no sean mortales  
Cercados de congojas y de males :  
Engañaste ignorante, pretendiendo  
Que no se muera, quien nació muriendo.

Quieres estè en tu mano lo que ordena  
La voluntad de Dios por mano agena ;  
Quieres de vanidad sobervia lleno,

Hazer propio lo ageno ?

Lo mismo es si pretendes, que tu hijo  
No yerre en inquietud ò desaliño,  
Pues es querer que el niño no sea niño.

Empero, si desees  
Alcançar cosas, que en quietud poseas :  
En tu mano tendràs el alcançarlas,  
Si sabes desearlas  
Por las reglas que sabes,  
Y nadie estorvarà que las acabes :  
Porque aquel solamente

Es Señor de las cosas que desea,  
 Que solo en las que propias son se emplea,  
 Que puede quando quiere  
 Seguir las y alcanzarlas,  
 Y quando quiere puede despreciarlas.  
 Así quien pretendiere

Ser libre todo el tiempo que viviere,  
 No huya, ò siga en ciego desvario  
 Cosas que son de ageno poderio:  
 Porque si à lo contrario se arrojaré  
 Con pensamientos barbaros y altivos,  
 Bien se puede contar con los cautivos.

## C A P I T U L O X V I I .

*Hase de gozar lo que Dios dà, no se ha de solicitar lo que aun no dà, ni lamentar lo que no quisa darnos. Aquel es perfecto en la bondad moral, que aun se quita algo de lo que le dà Dios.*

**A** Cuerdate que debes governarte  
 Entre los apetitos de la vida,  
 Como en banquete en cosas de comida:  
 Si à tu mano llegó con vianda el plato,  
 Tomala con modestia y con recato,  
 Y si passa de ti no la detengas;  
 Sino huviere llegado no prevengas  
 Acciones descompuestas de tomarla.  
 Espera hasta que llegue sin llamarla.

Deveste governar del mismo modo  
 Con la muger, los hijos, y la hazienda,  
 Honras, y dignidades,  
 Sin codiciar sujeto à vanidades,  
 Lo que Dios no te embia,

Ni querer reducir lo que desvia:  
 Y si esto obedecieres,  
 Alguna vez merecerà tu zelo  
 Ser combidado del Señor del Cielo.  
 Empero, si tu llegas  
 A perfeccion tan alta, y tan constante,  
 Que aun de lo que te pone Dios delante  
 Dexes alguna parte, con agrado,  
 No solo combidado  
 Seràs de Dios en su Palacio puro,  
 Sino que reinaràs con Dios seguro;  
 Pues no por otra causa son llamados  
 Diogenes, y Heraclito divinos,  
 Sino por observar estos caminos.

## C A P I T U L O X V I I I .

*No te aflija el que se aflige por cosas agenas, ni creas padece verdaderos males; empero exteriormente le debes consolar, y acompañarle en su tristeza sin perturbacion, compliràs con el oficio de sabio, y de humano.*

**S** I à algun hombre le vieres aflijido,  
 Por dezir ha perdido  
 Hijos, muger, ò hazienda,  
 Ne dexes que perturbe, ni que ofenda  
 La apariencia del vano sentimiento,  
 La luz de tu razon y entendimiento;  
 De manera que creas,  
 Que las cosas agenas son bastantes  
 A causar sentimientos semejantes;

Antes divide luego  
 Las cosas con la paz de tu sosiego.  
 Y diraste à ti mismo  
 Viendo las opiniones temerosas,  
 No son las propias cosas  
 Las que llora y lamenta,  
 Que solo le violenta  
 A quejas y querellas,  
 La engañada opinion que tiene dellas.

De donde los Filofos coligen,  
 Que pues à los demas por fi no affigen  
 Las mifmas cosas, de la mifma fuerte  
 Que no fon males perdida, ni muerte:  
 No por efto pretendo  
 Que dexes de mostrar semblante humano  
 Al que fe affije, y fe lamenta en vano.  
 Deves con tus razones  
 Clemente conolar fus afficciones,  
 Y fi el caso lo pide,

Y ves que con tu pena fe mejora,  
 Te permito llorar con el que llora:  
 Mas con tal condicion te lo confiento,  
 Que con caritativo fingimiento  
 Llores para el que llora fi te mira,  
 Que entonces es piadofa la mentira,  
 Es virtud el engaño,  
 Pues fin tu daño alivias otro daño:  
 Lloras exteriores lagrimas mandadas,  
 Mas no de interno afecto derramadas.

## C A P I T U L O X I X .

*La vida es una Comedia, el mundo Teatro, los hombres Representantes, Dios el Autor, ò à èl toca repartir los personajes, y à los hombres representarlos bien.*

**N**O olvides, que es Comedia nuestra vida,  
 Y Teatro de Farfa el mundo todo,  
 Que muda el aparato por instantes,  
 Y que todos en èl fomos Farfantes:  
 Acuerdate, que Dios desta Comedia,  
 De argumento tan grande, y tan difuso,  
 Es Autor que la hizo, y la compuso.  
 Al que diò papel breve  
 Solo le toca hazerle como deve,  
 Y al que se le diò largo  
 Solo el hazerle bien, dexò à fu cargo,

Si te mandò que hizieffes,  
 La persona de un pobre, ò de un esclavo,  
 De un Rey, ò de un tullido,  
 Haz el papel que Dios te ha repartido,  
 Pues solo està à tu cuenta  
 Hazer con perfeccion tu personaje,  
 En obras, en acciones, en language:  
 Que el repartir los dichos y papeles,  
 La Representacion, ò mucha, ò poca,  
 Solo al Autor de la Comedia toca.

## C A P I T U L O X X .

*Hanse de despreciar los agujeros como cosas que solo amenazan en nosotros las cosas ajenas, y devemos entender, que seremos siempre invencibles, si nunca entraremos en contienda, que no està en nuestra mano el vencerla.*

**Q**Uando el cuervo finiestro te graznare,  
 La fal se derramare,  
 El espejo que miras se rompiere,  
 O temeroso sueño te affigiere,  
 Armaraste severo  
 Contra las amenazas del agujero,  
 Y diràs à tu proprio sentimiento,  
 No me tocan los miedos del portento.

Tocaràle à mi cuerpo su guadaña,  
 Sepulcro que portatil me acompaña:  
 Tocarà à mis hijuelos  
 Que engendrè en pena, y alimentè en duelos:  
 Tocarà à mi muger gloria prestada,  
 Màs vezes padecida que gozada:  
 Tocaràle à mi hazienda y possessions,  
 Caudal sujeto à perdida, y ladrones,

Que

Que se pierde, y se adquiere,  
 Y que dexa al que vive, y al que muere,  
 Que para mi ( si la razon me esfuerça )  
 No puede el mal aguero tener fuerça:  
 Pues si yò quiero, à mi ninguna cosa  
 Me puede suceder mala ò dañosa,  
 Si de qualquier trabajo en tal estrecho

Puedo con la virtud sacar provecho.  
 Y seràs invencible  
 Si armado de humildad, y de paciencia,  
 No aventuras tu paz en la pendencia,  
 Ni compites profano  
 Cosas en que el vencer no està en tu mano.

## C A P I T U L O X X I .

*Mas vale ser libre, que rico, y no ser esclavo que Consul; por esto la libertad solo se adquiere despreciando las cosas que estàn en mano agena.*

**Q**uando vieres à alguno colocado  
 En preferido honor, en grande estado,  
 Esplendido en riquezas,  
 No à persuasion del oro, y las grandezas  
 Aparentes, con voz mal informada  
 Llamas su suerte bienaventurada.  
 Porque si el verdadero  
 Camino de enfrenar los apetitos,  
 Que acreditan por honras los delitos,  
 Està facil y llano  
 En las cosas que estàn en nuestra mano:  
 Como podran reinar en tus acciones

Embuidias, avaricia, y pretensiones?  
 Tu pues, que à la verdad del alma atien-  
 des,  
 Y solamente ser libre pretendes,  
 Como pretenderàs el mas severo  
 Cargo, y la mayor copia de dinero  
 Quando no ser esclavo  
 Pretende solamente tu destino;  
 Sino ay otro camino  
 Para la libertad, fino el desprecio,  
 Que la verdad ordena  
 De las cosas que estàn en mano agena.

## C A P I T U L O X X I I .

*No afrentan las ofensas, sino la opinion engañada que tienen dellas los que no las previenen.*

**A**dvierte, que no afrenta  
 Quien haze injuria, ò quien injuria dize:  
 Solo te injuria la opinion violenta  
 Y engañada, que tienes de las cosas  
 Que tu ciega opinion haze afrentosas.  
 Segun esto, las vezes que qualquiera  
 Te irrita ò vitupera,  
 Si en colera bestial te precipitas,  
 Con la opinion que tienes del te irritas.  
 Mas si en sucesos tales,  
 Que à tu imaginacion debes tus males,  
 Te das espacio y tiempo, y no te arrojas,  
 Dexandote en poder de las congojas,

Y de tus pensamientos te desvias,  
 Dominaràs tus proprias fantasias.  
 Y para conseguir esta vitoria  
 De facil paz, y de perpetua gloria,  
 El mas eficaz medio, y el mas fuerte,  
 Es prevenir la muerte,  
 La afrenta y el destierro,  
 Y en injusta prision molesto el hierro,  
 Y quanto es al dolor mas infufrible,  
 Y al fin la muerte por lo mas terrible,  
 Que si assi lo executas,  
 Nunca te abatiràs à la baxeza,  
 Ni buscaràs sediento la grandeza.



## C A P I T U L O XXIII.

*El que empieza el camino de la virtud, ha de entender à perseverar, no à las murmuraciones, y fiska de los vulgares, pues despreciandolas en pocos dias, las aumenta en alabanzas.*

**S**I à la Filosofía  
**Y** al estudio, pretendes entregarte  
 Para poder en èl asegurarte,  
 Apercibe tu espíritu valiente  
 A las murmuraciones de la gente.  
 A la virtud la llamaràn locura  
 Diràn es fingimiento tu cordura,  
 Lllamaràn tu modestia sobrecejo,  
 Pero tu no le tengas, y el consejo,  
 Y el intento empegado

No le dexes, profiguele esforçado  
 Despreciando su rifa y vituperio,  
 Pues Dios te puso en esse ministerio:  
 Que si en el perseveras, veràs claro,  
 Que los que disfamandote gritaban,  
 Te veneran, te estiman, y te alaban.  
 Mas si del buen proposito desistes,  
 Y otro camino popular intentas,  
 Padeceràs dobladas las afrentas.

## C A P I T U L O XXIV.

*Quien se aparta del buen estado por agradar à otro, cae del: es el remedio contentarse de ser Filofofo, sin pretender con ambicion ser tenido por tal.*

**Q**Uando te aconteciere,  
 Por hazer amistad, ò por agrado,  
 Dispensar en las reglas que te he dado,  
 O yà por ser bienquisto  
 Dexares la doctrina  
 Que à libertad gloriosa te encamina:  
 Sabe que yà caiste  
 Del sosiego y la paz que pretendiste,

**Y** para asegurarte  
 Deves humilde y cuerdo contentarte  
 Solo con ser Filofofo, y si quieres  
 Parecer que lo eres,  
 Parezcateio à ti sin salir fuera,  
 Anhelando por aura tan ligera:  
 Sè Sabio, y para no dexar de serlo  
 Escusa el ostentarlo y parecerlo.

## C A P I T U L O XXV.

*Respondiendo à seis objeciones, enseña, que no se ha de apartar el Sabio de los bienes verdaderos, por condescender en los aparentes con los amigos.*

**N**O debes hazer caso  
 De la imaginacion, que turbulenta,  
 Ciega te representa,  
 Que de todos seràs tenido en poco,  
 O juzgado por loco.  
 Si à ti te persuades,  
 Que es mal ser despreciado,

Te muestras ignorante, y engañado,  
 Pues por cosas ajenas  
 No puedes padecer desprecio, ò penas;  
 Ni por causa de otro puede el Sabio  
 Incurrir en vileza, ò en agravio.

Dime, si por ventura  
 Juzgas, que està en tu mano

Ser llamado al gobierno,  
 Que à su mesa te llame el Cortesano:  
 Diràs, que el combidarte,  
 Por mas que tu ambicion lo solicite,  
 Està en mano del dueño del combite:  
 Pues segun esso, dime como puedes  
 Llamarte desdichado en essa parte,  
 Si el que puede no quiere combidarte?

Di, porque te lamentas  
 Por ofendido, y tienes por afrentas  
 Cosas que de otra voluntad dependen,  
 Que sino te suceden, no te ofenden;  
 Quando en las proprias, si verdad figuras,  
 Tendràs la libertad que tu quisieres.

Diràs mal advertido, que desees,  
 Por ser acto piadoso,  
 Ser para tus amigos provechoso:  
 Dime, en que cosas tu opinion procura,  
 Yà que tu propria libertad infamas,  
 Ser de provecho à los que amigos llamas.

Respondeme, si puedes;  
 O con tu autoridad, ò con tus manos,  
 Hazerlos ciudadanos  
 De Roma, y concederlos de nobleza  
 Privilegio, ò riqueza?  
 Dirasme, que no puedes,  
 Porque à nadie conviene  
 El dar lo que no tiene.

Replicaràs, que dicen tus amigos,  
 Que es bueno q tu adquieras para honrarlos,  
 Y que pretendas lo que puedas darlos.  
 Mas debes responderlos,  
 Que si ay alguna cosa  
 Que puedas adquerir por complacerlos,  
 Guardando en ti la libertad preciosa,  
 La Fè, y la integridad de la conciencia,  
 La verdad desta ciencia,  
 Que cierra el bien de tu sosiego todo,  
 Que te enseñen el modo;  
 Porque si en solo el nombre son amigos,  
 Y pretenden que pierdas los severos  
 Bienes, que son los bienes verdaderos,

Por los que siendo bienes aparentes  
 Embaraçan los animos dolientes,  
 Mas enemigos son que amigos tuyos,  
 Pues piden con malicia  
 Sin razon, lo que niegas con justicia.

Y puedes preguntarles,  
 Si quieren mas su gusto, y su dinero,  
 Que la paz del amigo verdadero?  
 Si dizen, que prefieren  
 El verdadero amigo, y que le quieren,  
 Diràs, que para ferlo  
 Deseas que te ayuden, con dexarte  
 Seguir à la verdad en esta parte.

Mas porque puede ser que te replique  
 Tu propria fantasia,  
 Diciendo, que si à tal Filosofia  
 En tregas tus potencias y sentidos,  
 Usurpas menos Sabio que tirano,  
 Al util de tu patria un Ciudadano.

Examina en lo interno de tu pecho:  
 Qual util puede ser, ò qual provecho  
 El que en tu estudio pierde.  
 Faltaràn por ventura  
 Baños, ò faltarà la arquitectura,  
 Faltaràn bastimentos,  
 Calçado, ni vestidos, ni ornamentos:  
 Faltarà quien fabrique  
 Armas, ni quien los Templos edifique?  
 No faltarà por ti, pues segun esto  
 Es bastante y honesto,  
 Que cada Ciudadano haga su oficio:  
 Ellos en su mecanico exercicio,  
 Y tu en el de Filosofo que tienes,  
 Siguiendo en la verdad los santos bienes,  
 Que el Ciudadano fiel y virtuoso  
 Es à su patria el hijo mas precioso.

Dirasme, que te diga,  
 En tu Ciudad que con su pueblo crece,  
 Que puesto, ò que lugar te pertenece?  
 Respondo, que qualquiera  
 Que no efrague tu ciencia verdadera,  
 Que inquiete tu paz, ni te captive

La libertad, quẽ en las virtudes vive :  
 Porque si aprovechar tu patria quieres  
 Perdiendo tu virtud, y tu templança,

Que son las prendas dignas de alabança,  
 Seràs un Ciudadano  
 Perfido en tu Ciudad, de ti tirano.

## C A P I T U L O X X V I .

*El Sabio ha de alegrarse de las cosas que otros tienen, si las juzga buenas, y si las juzga malas, de no tenerlas, deve recompensar las honras y los puestos que no le dan, por lo que gana en no dar por ellas lo que piden los que las venden.*

**S**I alguno en el banquete  
 Tuvo mejor lugar que tu algun dia,  
 O si en la cortesía  
 A ti le adelantaron,  
 O al Consejo y la junta le llamaron,  
 Sin hazer de ti caso :  
 Deves considerar, que si tu tienes  
 Estas cosas por bienes,  
 Te debes alegrar sin embidiarlas,  
 Quando vieres que el otro las desea,  
 De que si las alcança las posseá ;  
 Empero, si por males las juzgares  
 Sabiendo conocerlas,  
 Te debes alegrar de no tenerlas.  
 Y advierte, que no puedes  
 Las mismas hõnras alcançar, que alcança  
 Quien se dexa arrastrar de su esperança,  
 Ni puedes grangearlas  
 Sin hazer lo que haze por gozarlas ;  
 Pues es cosa imposible,  
 Que aquel que no acompaña,  
 Que no miente y adula, y que no engaña,  
 Alcance de la gente  
 Lo mismo que el que engaña, adula, y miente.  
 Luego feràs injusto, è infaciable,  
 Sino dando estas cosas, que son precio  
 De las honras del necio,  
 En que compra en sus puestos sus afrentas,  
 Que te las den à ti de balde intentas.  
 El exemplo te pongo en la lechuga,  
 Aprende en las legumbres

A contratar los puestos, y las cumbres ;  
 Una lechuga dan por un dinero,  
 Si quien la lleva le pagò primero,  
 Y tu que no le diste no la llevas,  
 Y sin ella quedaste,  
 No has de juzgar que menos que èl llevaste :  
 Pues èl dexò el dinero si la compra,  
 Y tu si con lo justo te aconsejas,  
 Te llevas el dinero si la dexas.

A justa ( dotrinadas tus passiones )  
 Por la legumbre escotras pretensiones :  
 No fuiste combidado ;  
 Porque no avias pagado  
 El precio porque el otro dà el banquete ;  
 Pues le cobra en lisonja y vassallaje,  
 Y dà su mesa à trueco de tu ultraje.  
 Tu pues, si lo que el rico vende quieres  
 Alcançar, à tu gusto el suyo mide,  
 Y paga el precio que por ello pide ;  
 Porque si quieres honras,  
 Que son lo que tu espiritu pretende,  
 Sin pagar lo que cuestan de contado,  
 Eres avaro, y eres mal mirado.

Diràs con sentimiento, que te quedas  
 Sin banquete, sin puesto, y sin officio,  
 Respondo, que por esso en tu exercicio  
 De Sabio permaneces,  
 Y tienes, la verdad que no vendiste  
 Tienes, que no adulaste, ni mentiste,  
 Tienes, no aver sufrido  
 Los enfados que sufre el admitido.

## CAPITULO XXVII.

*No entiende, ni obedece el instituto de naturaleza, quien no juzga las cosas y sucesos  
agenos, como los propios.*

**D**E la naturaleza el instituto  
Que la conservacion nuestra pretende,  
Facilmente se entiende  
De las mismas acciones naturales  
En que todos los hombres son iguales.  
Quiero verificar  
Con exemplo comun lo que te digo,  
Quando de tu vezino, ò de tu amigo  
Acontece, que el fiervo quiebre el vaso,  
Dizes sin enfadarte lo que hizo,  
Que rompiò el vaso que era quebradizo:  
Luego del mismo modo, quando el tuyo  
Quiebre tu vaso, debes reportado  
Dezir, lo que quebradizo se ha quebrado.  
Muriòse su muger, hijo, ò hermano,  
Al que conoces dizes, que era humano,  
Que se llegó su dia,  
Que à la tierra pagò lo que devia:

Mas si à ti se te mueren  
Clamas con llantos y gemidos tiernos,  
Y quieres, que los tuyos sean eternos.  
Quanto mayor razon seia que trates  
Tus propios gustos, y tus proprias penas,  
Como entiendes y tratas las agenas  
En qualquiera fortuna,  
Pues la naturaleza toda es una.  
Y de la misma suerte  
Que no se pone el blanco en el terrero,  
Con intento que yerre el ballestero:  
Asi naturaleza en este mundo  
Nunca es causa de males y de daños,  
Ni en nosotros dispone los engaños  
A que suele torcernos la malicia,  
Pues si naturaleza los causara,  
Manca, y defetuosa se mostrara.

## CAPITULO XXVIII.

*Quien mide sus fuerzas para lo que emprende, y considera lo que precede à lo que desea, y  
lo que suele suceder à quien lo desea, y lo que acontece à quien lo alcanza,  
Nunca se quejarà, ni se hallarà burlado.*

**S**I alguno permitiese que tu cuerpo  
Fuese de qualquier hombre maltratado,  
Sin duda que indignado  
Te lamentaras, viendote ofendido,  
Afrentado, y corrido.  
Pues dime, si esto fierres, y lamentas,  
Por qual razon no fierres, y te afrentas  
De ti, que tu alma propria cada dia  
Permites al dolor y tirania  
De la mala palabra, del ocioso,  
Del agravio del hombre poderoso,

De la persecucion dura è importuna,  
Y de la sinrazon de la Fortuna,  
Siendo cosas agenas,  
Que sabe hazer el sufrimiento buenas?  
Mira quan poco à tu prudencia debes,  
Que de palabras y de ofensas leves,  
Guardas tu cuerpo, quando en casos tales  
Tu alma ofreces à infinitos males:  
Oye la voz de la verdad divina,  
Y hallarà tu dolencia medicina.  
Conviene, pues, si tu salud descas,

Que

Que en qualquier obra el discurso empleas,  
 Consideres que cosas la preceden,  
 Y quales la acompañan y suceden,  
 Que inconvenientes tiene su esperança  
 El fin, y con los medios que se alcança,  
 Y acomoda tu espíritu con ellos,  
 Que si affi no lo hazes,

Tu inadvertencia turbarà tus pazes,  
 Hallaraste burlado,  
 Y necio, y castigado,  
 Y advirtiçdo que erraste en tus intentos,  
 Cercado de tormentos,  
 Y tarde arrepentido,

Lo que empeçaste dexaràs corrido.  
 Facilite el exemplo mi advertencia,  
 Doy que pretendes tu con sed de gloria  
 En los juegos Olimpios vitoria,  
 Concedote que es justo desearla,  
 Por ser virtud honesta el alcançarla:

Mas conviene primero  
 Considerar con animo severo,  
 Que requisitos tienen estos juegos.

La primer condicion y diligencia,  
 Es comer poco, darse à la abstinencia,  
 No usar de las viandas delicadas,  
 Y en las horas del Sol mas abrafadas,  
 Y en las mas encogidas por el yelo,  
 En la fazon que no es tratable el cielo,  
 Exercitar las fuerças diligente,  
 Bever agua caliente

Quando cuece las mieses el Estio,  
 No beber vino en el rigor del frio,  
 Y al maestro del juego

Te debes entregar tan obediente,  
 Como se entrega al Medico el doliente.

Esto à los juegos les precede, y luego  
 Muchas vezes sucede, que en el juego  
 Se tuerce el pie, ò la mano,

Se traga mucho polvo, y de los golpes  
 Quedan señales cardenas, y heridas,  
 Y las faciones torpes y ofendidas:

Y acontece despues de tanta pena

Quedar vencido en medio del arena.

Si à lo primero el animo dispones,  
 Y previenes effortras ocasiones,  
 Bien puedes como Sabio, y como fuerte  
 A la palma en los juegos oponerte:

Mas si à considerar aquellas cosas  
 No adelantas la mente,

Erraràs vago, y siempre diferente,  
 Como suelen los niños ignorantes

Que yà son comediantes,

Y yà son luchadores,

Y luego gladiadores,

Y de un intento en otro temerarios

Discurren ciegos, y se ocupan varios,

Tu pues, del mismo modo

Nada en todo seràs por serlo todo,

Yà Luchador, yà Logico,

Yà Esgrimidor, Filosofo otras vezes,

Pues à todo te atreves, y te ofreces,

Y con mente engañada,

Por ser mucho eres nada:

Antes de la manera

Que torpe el Gimio ocupa sus acciones

En las imitaciones

De quanto vè y alcança,

Andaràs imitando quanto vieres,

Mudando por instantes pareceres.

Esto padecerà tu entendimiento,

Porque à todo te aplicas

Sin consideracion, siendo delito

Seguir la variedad del apetito.

Ay muchos ignorantes

Que oyendo algun Filosofo le alaban,

Como si le entendieran,

Y severos ponderan

Las sentencias de Socrates, diciendo:

Quien pudo fino Socrates dezirlo,

Solo Socrates pudo definirlo,

Y con solo alabarle,

Sin entenderle, quieren imitarle,

Y tienen sin saber Filosofia

Para Filosofar necia offadia.

Tu no desta manera  
 Disfamaràs tu feso: Confidera  
 Qual es en sí la cosa que acometes,  
 Y tus fuerças tantea  
 Primero con la carga y la tarca,  
 Si à esgrimidor, ò à luchador te aplicas,  
 Consultaràs primero cuidadoso  
 Tus muslos, tus espaldas, y tus braços,  
 O para las heridas, ò los laços:  
 Y assi examinaràs para que cosas  
 Te diò naturaleza  
 Miembros, agilidad, ò fortaleza.  
 Pienfas, que si te aplicas al estudio,  
 Has de servir al vientre los manjares  
 Varios, y singulares?  
 Pienfas, que has de beber del mismo modo?  
 Que han de ser unas mismas tus acciones,  
 Sirviendo à la razon, ò à las passiones?  
 Si lo pienfas, te engañas,  
 Pues si Filosofar quieres primero,  
 Te has de entregar severo  
 Al trabajo y desvelo, y despedirte  
 De negocios domesticos forçosos,  
 Y debes despreciar los afrentosos  
 Sucessos, y à ti proprio prevenirte,  
 Que no has de tener honras, ni tesoro,

Dignidades, ni oro,  
 Y bien consideradas estas cosas  
 Delibera contigo cuerdamente,  
 Si la paz de tu mente  
 La libertad del alma generosa  
 Solamente preciosa,  
 Te conviene comprar por este precio,  
 A que la vende el temerario y necio.  
 Si primero no hazes esta cuenta  
 Que previene tu afrenta,  
 Despreciando à los vicios los carinos,  
 Tan mudable seràs como los niños:  
 Y à seràs Cavallero, y à Filosofo,  
 Y yà procurador, y quando mucho  
 De Cesar lo seràs, y temerario  
 Padeceràs un movimiento vario,  
 Pues sabe, que es forçoso  
 Ser una de dos cosas que señalo,  
 O bueno y Sabio, ò ignorante y malo.  
 Quiero dezir, que ò debes ocuparte  
 En cultivar tu alma, ò entregarte  
 Al cuidado de cosas exteriores,  
 Y embarazarte en las que son menores:  
 O debes ser plebeyo, ò ser Filosofo,  
 Que plebeyo, y Filosofo prudente,  
 No puede serlo el hombre juntamente.

## C A P I T U L O X X I X .

*Para cumplir el hombre en su oficio, que assi llamaron los Latinos la obligacion, guardando el instituto de la naturaleza, ha de ser observante de las verdaderas relaciones de las cosas.*

**P**Ues que se miden por la mayor parte  
 Nuestras obligaciones,  
 Con las justas y santas relaciones,  
 Por cuyo medio en la verdad convienen,  
 No yerran los que siempre las previenen.  
 Trátase del que es padre, y es precepto  
 Servirle con amor y con respeto  
 Sufrirle si te riñe y te castiga.  
 Diràs que no es buen padre, confidera

La relacion forçosa y verdadera,  
 Y hallaràs que te diò naturaleza,  
 Para que fueses, no para regalo  
 Solo Padre, no padre bueno, ò malo.  
 Tienes hermano necio, è injurioso,  
 Guardaràs tu instituto soberano,  
 Si olvidas o injurioso, no lo hermano:  
 Mira lo que es, no mires lo que haze,  
 Mira à lo que te diò naturaleza,

Y no à su condicion, ò su fiereza,  
 Y està cierto, que nadie desta fuerte,  
 Sino es queriendo bastará à ofenderte:  
 Pues solo entonces sentiràs afrenta:  
 En lo que padecieres,  
 Quando tu por afrenta la tuvieres.

Siguiendo este camino,  
 O con el Ciudadano, ò el Vezino,  
 O el Capitan, cumplir podràs tu officio,  
 Si en aqueste exercicio  
 De tus obligaciones  
 Pones la vista en estas relaciones.

## C A P I T U L O   X X X .

*Deves tener de Dios tales opiniones, que igualmente te conviene lo que te concede, como lo que te niega, y resignarte todo en èl por ser sumo poder, suma Sabiduria, suma justicia, y suma verdad.*

**D**E la veneracion que à Dios se deve  
 Es esta la doctrina.

Lo primero, creer que la divina  
 Magestad vive y reina, y es la fuente:  
 De todo bien, que justa y santamente  
 Dispone Cielo y Tierra,  
 Que dispensa la paz como la guerra,  
 Que todo lo criò, que lo gobierna,  
 Su providencia eterna,  
 Assi de sus secretos.

Siempre tendràs en todas ocasiones  
 Reverentes y ciertas opiniones,  
 Y por esta razon determinarte  
 Deves à obedecerle,  
 A seguirle y amarle, y à temerle,  
 Y debes sujetarte

A quanto succidiere, sin quexarte:  
 Antes debes alegrar  
 Gozar, ò padecer lo que te ordena,  
 De contento, ò de pena,  
 Pues ordena tu gusto, ò tu tormento:  
 El sumamente excelso entendimiento,  
 Que ni puede, ni quiere  
 Errar en lo que obrare, ò permitiere.

Y no ay otro camino.  
 Para seguridad de los humanos,  
 Sino dexar en las divinas manos  
 Lo que no està en las nuestras,  
 Y el bien y el mal de cosas aparentes,  
 Por no incurrir en ciego desvario,

Ponerle en nuestro juicio y alvedrio,  
 Que si assi no lo hazes,  
 Y por bienes, ò males,  
 Tienes cosas ajenas y mortales,  
 Quando no las alcanças,  
 Serà forçoso con la mente ciega  
 Quexarte del señor que te las niega,  
 Y aborrecerle necio y descontento  
 Por autor de tu quexa y tu tormento:  
 Porque es natural cosa,  
 Que hasta los animales  
 Brutos, y racionales  
 Huyan por anhelar à su reposo  
 De todo lo que tienen por dañoso:  
 Y como arrebatas de su engaño  
 Aborrecen la causa de su daño.

Assi por el contrario, aman, y figuran  
 Lo util solo, y en seguir se emplean  
 Las causas del provecho que desean,  
 Porque es cosa imposible  
 Que alguno se deleite con la cosa  
 Que le parece dura y enojosa:  
 Por lo qual muchas vezes acontece  
 Que se enojen los hijos con los padres,  
 Quando los niegan daños que apetecen.  
 Que otra cosa ordenò que se mataffen  
 Polinices y Etheocle, siendo hermanos,  
 Con actos inhumanos,  
 Sino juzgar à costa de su muerte  
 Era bueno reinar de qualquier fuerte:

Por esto el labrador, y el usurero,  
Y el ronco y atrevido marinero,  
Quando lo que codicia se le niega,  
Del justo y siempre santo Dios reniega.

Y aquellos despiadados  
Que pierden sus mugeres y sus hijos,  
Y en ellos su deleite y regozijos,  
Porque piensan que à Dios no se le deve  
Observancia, y amor, que solo es justo,  
Quando les dà salud, riqueza, y gusto.

Segun esto, quien cuida religioso,  
Y resignado en Dios de su reposo,

Que sabe lo que huye, y lo que sigue,  
Es, quien cuida severo  
Del respeto que à Dios deve primero  
Celebrar oblaçiones,  
Ofrecer sacrificios,  
Pagar por los divinos beneficios  
Primicias, se ha de hazer de la manera  
(Pues à ser Religioso te apercibes)  
Que se observa en el Reino donde vives,  
Sin ser en esto prodigo, ni corto:  
Ni exceder tu caudal con alegria,  
Con cuerpo puro, y alma limpia, y pia.

### C A P I T U L O XXXI.

*El Sabio no recibe turbacion con las respuestas del Adivino, ni del Oraculo, porque sabe, que si amenazan en èl las cosas ajenas, no le tocan, y si las que son proprias, que puede usar bien de quanto le sucediere.*

**Q**uando supersticioso  
Consultes Agorero fabuloso,  
Llegaràs advertido, que no sabes  
Lo que los intestinos, y las aves  
Le hablaràn con señas;  
Pues afirman que leen en sus entrañas  
Del Cielo los halagos y las sañas,  
Siendo sus caracteres  
En las víctimas muertas  
Difuntas fibras, con arterias ciertas.

Si Filósofo eres,  
La calidad de lo que saber quieres,  
Yà la llevas sabida,  
Pues si fuesse de cosas que en la vida  
Estàn en mano agena,  
Por si no puede ser mala ni buena.

Nunca busques curioso al Adivino  
Con preguntas de casos  
Que apetece, ò huyes; pues tus pasos  
Es forçoso vacilen temerosos,  
O de no conseguir lo que deseas,  
O de que el daño que aborreces veas.  
Antes debes creer, que todo quanto

Te adivinàre de temor y espanto,  
Que no te toca à ti (sea lo que fuere)  
Pues quando sucediere  
Nadie puede estorvarte  
Siguiendo esta doctrina, y este modo,  
Que con prudencia uses bien de todo.

Segun esto, bien puedes  
Consultar à los Dioses confiado,  
Y en oyendo el Oraculo sagrado,  
Acuerdate con quien te aconsejaste,  
Y si à no obedecer te determinas,  
Acuerdate desprecias las divinas  
Inspiraciones. Puedes à los Dioses  
Consultarlos del modo, y la manera  
Que con alma sincera  
Los consultava Socrates en solas  
Las cosas que al efeto  
Dudoso por ageno, è imperfecto  
Su consideracion se remitia,  
Y que en èl tienen la salida y guya;  
O sobre aquellas cosas  
Que por razon, ò arte embaraçadas,  
No dan lugar de ser consideradas,



Mas quando se ofreciere  
 Entrar en el peligro que ocurriere  
 Por librar al amigo, ò à la patria,  
 No es menester temello,  
 Ni consultar los Dioses para hazello;  
 Porque si el Agorero declarasse  
 Que la víctima advierte  
 Destierro, herida, ò muerte,  
 Tu debes oponerle las razones  
 Que ay para padecer muerte y destierro,  
 Heridas, y castigos,

Por tu nativa Patria, y tus amigos.  
 Con tal conocimiento  
 Deves llegar al grande Apolo Pithio,  
 Pues sabes que del sitio  
 De su Templo sagrado  
 Echò violentamente, y afrentado,  
 Al que dexò huyendo  
 A su amigo en poder de saltadores,  
 Deviendo focorrerle  
 Hasta morir con èl, ò defenderle.

## C A P I T U L O   X X X I I .

*Deves ponerte ley, que guardes en las conversaciones, discursos, y banquetes, para no infamarte en la demasia vulgar.*

**E** Stablece contigo  
 Cierta ley, orden cierta que tu puedas  
 Guardar fevero en obras y razones,  
 O yà estès solo, ò yà en conversaciones.  
 Cuida de tu silencio,  
 Que nunca fue culpable,  
 Y siempre llaman santo el que es loable,  
 Y pues ni puedes ser necio, ni loco,  
 Tendràs mucho cuidado de hablar poco:  
 Habla lo que es forçoso, y es decente,  
 Y con pocas palabras brevemente,  
 Y si las ocasiones te obligaren  
 A que hables, tu platica no sea  
 Vulgar, sucia, ni fea  
 De juegos, de mugeres, ni de vicios,  
 Ni de los exercicios  
 En que à gladiadores confideras  
 Fieras humanas, contra humanas fieras:  
 Ni en cavallos, ni en platicas bestiales,  
 Ni en banquetes y excessos de glotonos  
 Ocupes tu discurso y tus razones.  
 De los hombres conviene,  
 Aun quando fueren dignos de alabança,  
 Hablar poco, despacio, y con templança,  
 Que en siendo grande la alabança agena,

Da embidia al que la escucha,  
 O por ser alabança, ò por ser mucha.  
 Segun esto repara  
 En la moderacion de tus razones,  
 En las comparaciones  
 Y vituperios, porque siempre ofenden  
 Los que las faltas de otros reprehenden.  
 Si la conversacion de tus amigos  
 O familiares va descaminada,  
 Con bien intencionada  
 Razon, si tu pudieres, encamina  
 El error de su intento,  
 Mostrandote prudente, no violento.  
 Empero sino fueren conocidos,  
 Y te ves atajado,  
 Callaràs reportado.  
 Tu risa nunca sea  
 Larga, ni descompuesta,  
 Ni frequente: sea honesta,  
 Juzguela en ti la vista, no el oyo,  
 El ademan la muestre enmudecido:  
 Y si possible fuere  
 Escusa el juramento, y si del todo  
 No te fuere possible el escusarle,  
 Porque en esto no excedas,

Escufale las mas vezes que puedas.

Evita los banquetes,  
No le vendas al rico y poderoso  
Tu libertad, tu paz, y tu reposo,  
Que en lugar de combite es cautiverio  
El que cobra el sustento en vituperio.  
Mas si te sucediere  
Ser combidado, advierte,  
Que debes de tal fuerte

Considerar en todo tus acciones,  
Que desprecies vulgares aficiones  
Con modestia y templança,  
Dignas de imitacion y de alabança;  
Porque si à ti se llega  
El inmundo, es forçoso  
Quedes inficionado  
Por el comercio de su trato, y lado.

## C A P I T U L O XXXIII.

*Has de usar de las cosas que sirven al cuerpo, nivelandolas con el decoro y moderacion que se deve à la paz, y dignidad del alma.*

**T** Odas aquellas cosas  
Que al servicio del cuerpo son forçosas,  
Se han de usar y admitir tan solamente  
En quanto se ordenaren  
A la paz del espiritu, de fuerte:  
Que te puedan servir y no ofenderte.  
Deveslo platicar en los manjares  
Faciles y vulgares,  
En la bebida escufaras exceso,  
Porque enferma la sed, y turba el seso.  
En vana gloria y pompa de vestidos,  
Menos bien apropiados que vendidos,  
De cuya demasia  
Se burlan la estacion caliente y fria:  
Si viste el cuerpo, tienes testimonio,  
Que en el gasto desnuda el patrimonio,  
Y por vestirme ricamente un dia  
(Menos de seda illustre, que de engaños)  
A tu vida desnudas muchos años.  
En numeroso cerco de criados  
Enemigos domesticos pagados,  
Que quando piensas, que te sirven todos  
Sin que tu ciega vanidad lo entienda,  
De ti se sirven todos en tu hazienda.  
Segun esto, tu debes  
Atajar lo superfluo, y lo que sobra,

Pues en pobreza tu dolor lo cobra.  
Honesto debes antes de casarte  
Guardar la castidad para guardarte.  
Empero, si te casas  
Por acallar desordenadas brasas  
De la concupiscencia,  
Guardaràs religioso continencia  
Al matrimonio, y usa  
Del talamo, y la esposa,  
Yà disforme, yà hermosa,  
Amante, y reverente  
A la ley de las bodas obediente.  
No murmures jamas de los casados,  
Que en reciproco Amor estàn ligados,  
Ni de los casamientos  
Digas donaires, ni referas cuentos,  
Ni te alabes hipocrita injurioso;  
Por mostrarte censor de los placeres,  
De que ni miras, ni tratas las mugeres,  
Que si bien no tratarlas es seguro  
Por tener su belleza  
Para nuestra flaqueza,  
Fuerça de encanto, y obras de conjuro,  
El que se alaba de que no las trata,  
En vez de blasonar accion loable,  
Dà sospechas de Venus mas culpable.

## CAPITULO XXXIV.

*Deves despreciar los chismes de tu murmuracion que otros te refieren, no contradizienolas, sino atajandolas con humildad.*

**S**I alguno de los hombres, que en el mundo  
Sirven de oyo ageno,  
Tragimando el veneno  
De las conversaciones  
A los mal advertidos coraçones,  
Porque lo que ni oyste, ni te toca  
Lo oygas de su boca,  
Te dixere, vistiendo de advertencia.

El chisme, en mi presencia,  
Dixo un hombre de ti grandes maldades,  
Y torpes liviandades,  
Responderàs prudente con sosiego,  
Este hombre que dizes, no sabia  
La menor parte de la vida mia,  
Y otros muchos defectos que yo tengo;  
Porque si los supiera,  
Con la misma razon te los dixera.

## CAPITULO XXXV.

*No se han de frequentar los Teatros de las Comedias, y si se oyere alguna, ha de ser con modestia y silencio, sin alabanza ni vituperio.*

**N**O frecuentes Comedias, ni Teatros,  
Donde la mocedad antes alcanza  
Escandalo, que exemplo y enseañça.  
Mas si en ellos entrares,  
Entiendan todos de una misma suerte,  
Que quieres solo à ti satisfacerte;  
Quiero dezir, que quieras  
Que lo que en la Comedia sucediere  
Sea como su Autor lo dispusiere,  
Que venza quien la fabula ordenare,  
Que obedezca la copla en el sentido  
A lo que el consonante la forzare,  
Que el indigno de amar goze admitido,  
Que venza quien la Fabula quisiere,  
Que se logre la treta  
Que imaginò el Poeta,  
Y que muera el valiente

Quando lo ordene el tragico accidente,  
O el fin de la batalla,  
Trata de oirla, dexa el disputalla,  
Que si assi te compones con la gente,  
Seràs Sabio, y oyente.

No des voces, palmadas, ni te rias,  
Vituperes, ni alabes  
La copla humilde, ni los versos graves;  
Y de lo que has oïdo, y lo que has visto,  
Tu semblante podrà salir bienquisto.  
Y acabada la Farfa  
No censures la traza, ni los versos,  
Pues yà fueffe confusa, ò poco tersos;  
Para tu correccion nada aprovecha,  
Y mostraràs embidia, y no doctrina,  
Y antes parecerà por tu cuidado,  
Que el verso y la Comedia te ha admirado.

## CAPITULO XXXVI.

*Si no pudieres escusar el hallarte en las Academias, ò concursos, donde los Presumidos leen sus obras, para que se las alaben, las oyras con alegre semblante, y con silencio grave, sin inter-  
essarte en aprobacion, ò vituperio.*

**A** Las conversaciones, y Academias,  
Donde los ambiciosos  
De opinion, y de Titulos famosos,  
Con aplauso comprado  
Leen el libro, ò Poema meditado,  
No vayas imprudente,  
Ni llamado te llegues facilmente.  
Huye en concursos tales  
Alabanças mecanicas venales,  
Que si alabas en otro lo que es malo,

A su ignorancia tu ignorancia igualo,  
Y fino alabas lo que alaban todos,  
Peligra tu quietud de muchos modos.  
Por esto, si escusarte no pudieres,  
Y el numero de oyentes le crecieres,  
Guardarás gravedad y compostura,  
Y en alegre atencion la mente pura,  
Sin que de ti se entienda  
Otra cosa por voz, ni movimiento,  
Sino que fuiste oyente bien atento.

## CAPITULO XXXVII.

*Quando fueres à negociar con grandes Ministros, proponte para la imitacion suya lo que hizieran  
en tal caso los mayores varones de que tienes noticia.*

**Q**uando à tratar algun negocio fueres  
Con Ministro supremo,  
Donde el peligro viene à ser estremo,  
Si la mente confusa inadvertida  
Del lubrico poder la fenda olvida.  
Propondrafte primero,  
Si à los mismos tratados que tu fueran,

Lo que Zenon y Socrates hizieran,  
Como se preparàran?  
De que templança usàran?  
Y nivelando en ellos tus acciones,  
Sin error lograràs las ocasiones,  
Pues quien por tal exemplo se previene,  
Haze, ò dexa de hazer lo que conviene.

## CAPITULO XXXVIII.

*Si te fuere forzoso hablar à algun hombre poderoso para no arrepentirte, ve persuadido à que  
usará contigo demasias y desprecios.*

**S**i te fuere forçoso  
Ir à ver à algun hombre poderoso,  
Prevendrás lo primero  
Molestias de la puerta, y del portero,  
Y llega persuadido  
A que no le hallaràs, ò que escondido  
Te negará la entrada,

O que la puerta la hallaràs cerrada,  
Y que quando le halles, y te admita,  
No hará de ti caso,  
Y si es forçoso el ir, prueven el paso  
A que han de sucederte  
Las demasias que el Palacio advierte,  
Y no te persuada

Tu presuncion, que no ha de costar nada,  
 Pues es fuerza comprar con tu paciencia  
 Su visita, y su audiencia,  
 Por ser de avaro, y necio,  
 Querer comprar, y no pagar el precio,

Que quien dize despues de sucedido ;  
 Si yo lo sospechàra  
 Lo evitara advertido,  
 En arrepentimiento tan ligero,  
 Es tan necio despues, como primero.

## C A P I T U L O XXXIX.

*Tu conversacion no ha de ser demafiada en tus cosas, ni de cosas que ocasionen risa, ni des-  
 honesta, ni has de aplaudir à la que lo fuere.*

**E**N las conversaciones  
 No te alegres contando tus acciones,  
 Pues aunque siempre tienen gusto todos  
 De referir sus hechos de mil modos,  
 De escuchar los agenos,  
 No gustan ni los malos, ni los buenos.  
 No con lo que dixeres  
 Ocasiones la risa en el oyente,  
 Pretension al Filosofo indecente,  
 Pues envilece el credito que alcanza,  
 Y ridiculo y necio,  
 Menos aplauso adquiere, que desprecio.

Y debes escusarte  
 De oir obscenas platicas lascivas :  
 Mas si acaso las oyes  
 Sin poder escusarlas,  
 Procura, si pudieres, atajarlas,  
 Y al que en ellas porfia  
 Le reprehenderàs con cortesia,  
 Y si reprehenderle no pudieres  
 Tu compostura honesta, el vergonçoso  
 Semblante, y tu reposo,  
 Y el silencio modesto  
 Muestrèn que no te agrada el deshonesto.

## C A P I T U L O XL.

*Quando se te representare agradable algun deleite corporal, examina la calidad del breve tiempo  
 en que le gozas, y el arrepentimiento que trae el tiempo, despues que le gozaste,  
 y vendràs à vencerle, y no ser vencido del.*

**S**I la imaginacion acreditarè  
 Algun deleite, es bien que se repare,  
 Que la imaginacion es engañosa ;  
 Porque la fantasia deleitosa  
 No arrebate tu seso,  
 Y el apetito se le entregue preso.  
 Mas antes que consentas persuadido,  
 Toma tiempo y espacio, y advertido  
 Los dos tiempos traeràs à tu memoria,  
 Que examinan los gustos y la gloria ;  
 El uno en el que gozas de los gustos  
 Con la solicitud, y el sobresalto  
 En todo breve, y de constancia falto.

El otro, el que passados los placeres  
 Con arrepentimientos vengativos,  
 Molestos, y violentos,  
 Desquita en los deleites los momentos,  
 Quando de lo que gozas y deseas  
 Arrepentido tu eleccion afeas.  
 Pues contrapon à aqueste vituperio,  
 Si del gusto te abstienes  
 Las justas alabanças que previenes,  
 Alabando en ti mismo  
 El no precipitarte en tal abismo.  
 Y quando se llegare  
 La ocasion que intentare